

## HISTORIA DE LA IGLESIA EPISCOPAL SAN JOSE

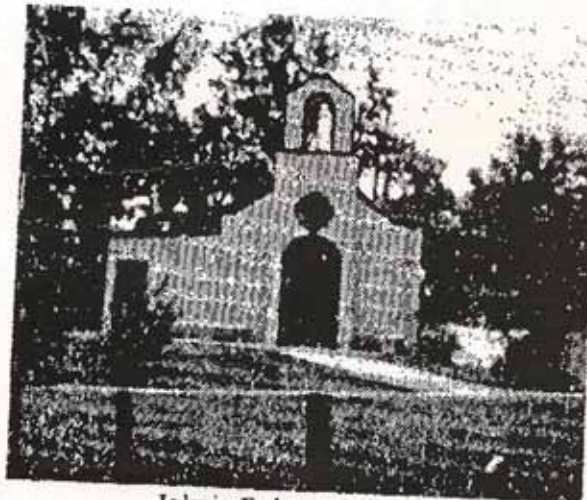
La misión de San José fué fundada en 1929 por el Rev. Padre Aristides Villafañe. Se levanta en un bello y atractivo lugar y la rodea una numerosa comunidad, en la cercanía del pueblo de Río Piedras. Es producto de aquel gran celo misionero que llenó el alma del hoy fenecido Padre Aristides Villafañe. El no era de aquellos sacerdotes jóvenes que se conformaban con atender a su iglesia y nada más. Cuando se funda San José, el estaba encargado de la congregación de San Lucas, la cual hoy no existe, en la parada ocho de Ave. Ponce de León, en Puerta de Tierra. Además de atender la floreciente misión de Santa Hilda en un campo de Trujillo Alto. Comenzó visitando el barrio Caimito de Río Piedras, que en ese entonces carecía de carretera, luz eléctrica, acueducto, ni una Iglesia que atendiera las necesidades espirituales de la comunidad. Comenzaron a dar servicios en casas de familias. El día 29 de noviembre de 1929, en la casa del Sr. Benito Betancourt, a las 7:30 de noche se celebró el primer servicio religioso. Así continuaron celebrandose oficios religiosos, bautizos, matrimonios y presentando a confirmación a numerosas personas. Pronto se vio en la necesidad de construir una capilla. La nueva capilla fué bendecida por el Ilmo. Sr. Obispo Colmore, el 30 de mayo de 1930. Esta fué destruida por el ciclón San Ciprian el 26 de septiembre de 1932, quedando tan sólo el piso. En el 1933 el Sr. Matías Ruiz dona los terrenos de la nueva Iglesia. La primera piedra fué colocada el 20 de junio y el 24 de septiembre de 1933 fué bendecida y consagrada por el Obispo Colmore.

Desde 1933 a 1941 fue atendida por los hermanos Rev. Padre Antonio Villafañe y Domingo Villafañe como asistente. De 1941 al 1948 siguió asistiendola el Padre Aristides Villafañe. En 1948 se hace cargo de San José el Rev. Padre Esteban Reús García, hasta 1951. De 1951 al 1954 por el Padre Quiñones, este fué el primer sacerdote residente de la misión. De enero a abril de 1955 fué atendida por el Padre Francisco Reús Froylán, quien años más tarde se convirtiera en Obispo de La Iglesia Episcopal Puertorriqueña. De mayo a agosto de 1955 estuvo el Padre Luis Quirogas. En septiembre de 1955 llega a Caimito el Rev. Padre Rafael D. Pagán.

Con el liderato y el dinamismo de este, nuestra iglesia creció y se comenzaron a realizar actividades y proyectos para el bien de la comunidad. El 23 de septiembre de 1965 se inaugura una cancha deportiva la cual fué bendecida por el Ilmo. Rev. Obispo Francisco Reús Froylán. En toda la historia, nuestra iglesia ha estado muy activa, atendiendo a los oficios religiosos, trabajos sociales y recreativos. El Padre Pagán estuvo en nuestra iglesia hasta agosto de 1966. Entre agosto y septiembre de 1966 se hace cargo el Padre Manuel E. Palacín. En septiembre de 1966 llega a Caimito el Rev. Padre Raúl A. Blasco. Durante los años que este estuvo las distintas sociedades de la iglesia se unieron en diversas actividades, tales como rifas, verbenas, ventas de pasteles, etc. con el fin de remodelar el Templo. Lo cual logran gracias al entusiasmo del Padre Blasco. Este está en nuestra iglesia por 10 años, hasta el 30 de abril de 1976. De mayo a junio de 1976 estuvo el Padre Elias Peñalosa. El 1ro de julio de 1976 llega a nuestra iglesia el Rev. Padre José A. Del Valle Tirado. El cual con su juventud, dinamismo y espíritu de aventurero revolucionaria a nuestra iglesia y comunidad dandose a conocer en muy poco tiempo. Este hace posible que nuestra iglesia se destaque en nuestra Dioscesis. Desarrollando el liderato de algunos Hermanos. Los cuales han ocupado puestos de importancia en nuestra Dioscesis. Se construye un Salón Paroquial para el disfrute de nuestra feligresía y de la comunidad. Otro punto que cabe mencionar es el espíritu de compañerismo y alegría que siempre ha reinado en nuestra Iglesia Episcopal San José.

El padre Del Valle ha seguido con este mismo entusiasmo, trabajando por nuestra iglesia y por la comunidad de Caimito por espacio de 20 años. Le damos las gracias al Señor por haberlo puesto en nuestro camino y oramos mucho para que lo siga bendiciendo cada día de su vida.

Por: Raúl E. Ramos Villegas  
Historiador Iglesia San José  
Diciembre de 1996



Iglesia Episcopal San Jose